

Noticias anteriores

[Sugerimos...](#)

[Con la FMC](#)

[Protagonista](#)

[Quehaceres](#)

[Criterios](#)

[Reflexiones](#)

[Hablemos](#)

[francamente](#)

[En familia](#)

[Salud](#)

[Cultura](#)

[Deportes](#)

[Globalicemos la  
solidaridad](#)

[La mujer en el  
mundo](#)

[Mujeres con historia](#)

[Famosas en La  
Habana](#)

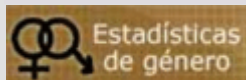
[Eventos](#)

[Mil ideas](#)

[Comer y beber a la  
cubana](#)

[La página verde](#)

#### Otros vínculos



[Masculinidades en cuba](#)



[No a la violencia contra la Mujer](#)

[Observatorio](#)



[Directorio  
Prensa](#)

## Reflexiones

Imprimir **Publicado en No. 617**

### Respeto por sus canas

Por [Marilys Suarez Moreno](#)

Existe una tendencia creciente a tratar con desconsideración a las personas de avanzada edad. Esas manifestaciones preocupantes que se observan en la vía pública, los ómnibus y hasta en el hogar, no solo en Cuba sino en la personas de la tercera edad muchas partes del mundo, tienen su origen principal en errores de la educación familiar.



El muchacho que se muestra irrespetuoso con las y los ancianos en la calle, es porque está acostumbrado a proceder de igual forma en la casa. Tales conductas se inculcan desde que el niño o niña es pequeño y comienza a formarse la imagen de quienes lo rodean.

Muchas veces se menoscaba la imagen de los abuelos al cuestionar sus decisiones o forma de actuar delante del niño o niña. Como consecuencia, éste percibe que la autoridad se diluye entre los componentes de la familia responsables de su educación. Para los adultos son incidencias sin importancia del acontecer familiar, pero el menor las asimila y pueden influir en su formación germinando comportamientos inadecuados hacia los de mayor edad, los que a veces son relegados a un segundo término. Esta intolerancia respecto a los hábitos y gustos de los abuelos y abuelas, criticados e incomprensidos por hijos y nietos, se refleja en las reacciones de los más chicos. Y, a la postre, van mermando los derechos y el respeto hacia esas personas

Esto sucede, entre otras cosas, por la incomprensión de los miembros más jóvenes acerca del proceso de envejecimiento por el que todos debemos pasar, si no morimos prematuramente. Este tratamiento propicia que los niños y jóvenes que conviven con los viejos se formen conceptos peyorativos de ellos, que deben ser queridos y respetados, y se producen los distanciamientos generacionales.

El fenómeno toca puertas adentro y más allá de ellas se manifiesta en vecindarios, comercios e instituciones de atención pública. Por ley de la vida el adulto mayor pierde facultades físicas y mentales que limitan su accionar y los colocan en posición de vulnerabilidad. Atenderlos es un deber de la familia y de toda la sociedad, máxime en momentos en que la humanidad tiende a envejecer aceleradamente, según las perspectivas demográficas.

El régimen de vida del anciano en el hogar, el respeto y cariño con que lo traten, determinará la actitud de las nuevas generaciones hacia sus mayores. Cabe a los padres, a los educadores en las escuelas y a la sociedad en su conjunto, seguir de cerca el trato y la atención que se le brinda a este grupo generacional, máxime en momentos en que la humanidad tiende a envejecer aceleradamente, según las perspectivas demográficas a que estamos abocados. Recordemos que para el 2050

Cuba se ubicará entre las naciones mas envejecidas del orbe.

---

Publicado: 22/11/2012

[Escribenos](#) | [Correspondencia](#) | [Galería de Fotos](#) | [Dossier Especial](#)

---